



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr. general
16 de septiembre de 2002
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo séptimo período de sesiones
Tema 162 del programa provisional*
Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo séptimo año

**Cartas idénticas de fecha 15 de septiembre de 2002 dirigidas al
Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por
el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitir con la presente la carta de Eduard Shevardnadze, Presidente de Georgia, en relación con la amenaza del uso de la fuerza por la Federación de Rusia contra Georgia.

Le agradecería que tuviera a bien disponer que la presente carta y su anexo se distribuyeran como documento de la Asamblea General en relación con el tema 162 del programa provisional y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Revaz **Adamia**
Embajador
Representante Permanente

* A/57/150.



Anexo a las cartas idénticas de fecha 15 de septiembre de 2002 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas

Las circunstancias actuales obligan al Gobierno de Georgia a solicitarle que responda debidamente a la declaración formulada por el Presidente de la Federación de Rusia el 11 de septiembre de 2002, en la cual el Presidente Putin, basándose exclusivamente en la versión rusa de la situación en el desfiladero de Pankisi en Georgia oriental, recurrió a una desembozada amenaza de la fuerza hacia un Estado vecino, Miembro de las Naciones Unidas.

Es imposible describir de otra manera las acusaciones formuladas con respecto a la situación en el desfiladero de Pankisi. Además, se está impulsando a la opinión pública a considerar que los problemas que existen en el desfiladero de Pankisi originan y exacerban los conflictos en Chechenia y en otras partes de Rusia meridional. Es difícil imaginar un ejemplo más claro de confundir la causa con el efecto. En realidad, los problemas en el desfiladero de Pankisi han surgido concretamente como resultado de la operación militar llevada a cabo en Chechenia durante la cual las fuerzas armadas rusas no podían o no querían mantener las acciones militares dentro de las fronteras de Rusia y dejaban que se propagara el conflicto al territorio de una nación soberana vecina, bien dispuesta y amiga.

Georgia ha hecho repetidas advertencias públicas con respecto a la inadmisibilidad y el peligro de una propagación del conflicto a su territorio y se han formulado declaraciones pertinentes en las principales organizaciones internacionales. Lamentablemente, nuestros llamamientos nunca recibieron la debida respuesta del lado ruso. Además, según los materiales disponibles, de hecho se permitía que individuos armados entraran al territorio de Georgia a través de los puestos de control oficiales de la frontera rusa.

Al mismo tiempo, los medios de información y los funcionarios públicos de Rusia, en particular los líderes del Ministerio de Defensa de la Federación de Rusia, comenzaron a inflamar la situación al afirmar que Georgia era el principal proveedor de armamentos en la zona de conflicto. Con objeto de probar lo absurdo de tales declaraciones, evidente para cualquier persona que haya observado por lo menos una vez el terreno de esta región montañosa, Georgia ha exigido y logrado que se establezca un control internacional en los sectores de Chechenia e Ingush de la frontera estatal entre Georgia y la Federación de Rusia. Las actividades de la misión de vigilancia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) que, por cierto, incluye a varios observadores rusos, han demostrado claramente que no ha habido una amenaza a Rusia desde Georgia. Por otro lado, durante el mismo período, los observadores de la OSCE han registrado numerosas violaciones de la soberanía de Georgia por los bombarderos y helicópteros militares rusos cuando atacaban aldeas adyacentes, causando heridos y pérdida de vidas de civiles inocentes.

Pese a la indisputable prueba de los actos de agresión que Georgia y los observadores de la OSCE tienen a su disposición, Moscú niega los mencionados bombardeos y rehusa realizar una investigación conjunta.

Todos esos hechos constituyen una base suficiente para creer que la cuestión del desfiladero de Pankisi se mantiene artificialmente con objeto de presionar a Georgia, empañar su reputación internacional, provocar desestabilización y perjudicar la aplicación de los principales proyectos económicos del corredor de transporte Europa-Asia y el tránsito de hidrocarburos desde la región del Caspio a través de Georgia.

La acusación de violación de la resolución 1373 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 28 de septiembre de 2001, formulada contra Georgia se basa en una interpretación bastante arbitraria del documento y parece constituir un intento de desacreditar a un miembro activo de la coalición antiterrorista internacional, cuya contribución positiva a la lucha contra el terrorismo ha sido observada en múltiples ocasiones por las principales naciones de la mencionada coalición, que también son miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Cabe señalar aquí lo inapropiado de la referencia al Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, que permite que el Estado atacado oponga resistencia armada con objeto de defender su integridad territorial y su soberanía. La Federación de Rusia no ha sido objeto de agresión armada por Georgia, mientras que los individuos armados que penetran al territorio de Georgia desde Rusia y luego retroceden, son en su mayoría ciudadanos de la Federación de Rusia, que han sido introducidos metódicamente en el territorio de Georgia.

A propósito, cabe recordar que algunos de los que lucharon en Chechenia habían recibido anteriormente experiencia de combate en 1992–1993 en la guerra contra Georgia. Al mismo tiempo, muchos grupos organizados de los luchadores de Chechenia dirigidos por Basaev, a quien actualmente Rusia considera el principal terrorista, fueron despachados a Georgia con la asistencia de los servicios especiales rusos. Cualesquiera protesta de parte del Gobierno de Georgia era contestada con una cínica observación de que a las autoridades rusas no incumbía ninguna responsabilidad por la penetración de “voluntarios” desde el territorio de Rusia y que Georgia debía ocuparse unilateralmente de la seguridad de sus fronteras. Asimismo, cabe recordar que fueron los aviones militares rusos los que siguieron bombardeando Sujumi y otras comunidades pacíficas.

Hoy en día, se afirma lo contrario con respecto al desfiladero de Pankisi. Se han hecho repetidos intentos de culpar a Georgia por su incapacidad de proporcionar seguridad para Rusia en el sector checheno de la frontera estatal entre Georgia y Rusia, donde la propia Federación de Rusia ha creado deliberadamente la situación actual.

Por nuestra parte, hemos tratado de resolver el conflicto con medios pacíficos. En la carta que envié al Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Putin, he exhortado una vez más a los líderes de Rusia y al propio Presidente a encontrar una voz común, a superar los problemas existentes y a desarrollar relaciones de buena vecindad entre nuestros pueblos. También hemos indicado que estamos dispuestos a recibir a un grupo de expertos de la OCSE, incluidos representantes de la Federación de Rusia, a quienes se proporcionarán todas las oportunidades necesarias para visitar cualquier lugar en cualquier momento, y quienes deberían redactar un informe sobre la situación actual sobre el terreno. No obstante, estoy convencido de que sólo con un apoyo activo de la comunidad mundial de naciones podremos mantener la integridad territorial y proporcionar seguridad al pueblo de Georgia.

Le efectuamos un llamamiento, con la esperanza de que la comunidad internacional no permita la violación de la integridad territorial y la soberanía de un Estado Miembro de las Naciones Unidas y proteja a Georgia de los actos de agresión de una de las más poderosas potencias político-militares del mundo.

(Firmado) Eduard **Shevardnadze**
